

que se refieren nuestras leyes. Los congregados peligrosos son aquellos que atacan a la Ciencia y proclaman la intuición mística, frente a la razón y a su hija, la intuición positiva, fruto de razonamientos subconscientes, que favorece particularmente a los hombres geniales, dentro del campo al cual han dedicado su actividad por largo tiempo.

Con este criterio, entre un jesuita y un teósofo, prefiero al jesuita.

\*

Los grandes hombres, cualesquiera que sean sus disposiciones mentales—políticas, artísticas o científicas—no piden más que libertad para desarrollarse y llegar a la alta posición hacia la cual los empuja su personal naturaleza. Llegados a la altura, imponen a la admiración de los justos sus talentos y sus virtudes. Sin sentirlo, se dan ellos en beneficio de todos, con la mayor placidez, la placidez que resulta siempre que la actividad se realiza en armonía con las capacidades que se poseen.

Lo triste del momento actual en América, de un extremo al otro, es que sus gobernantes han caído en el socialismo. Nada vale la dolorosa experiencia de Europa para gentes sin luces, audaces y envanecidas.

\*

Antes de la fundación del Liceo, hubo en Costa Rica varios colegios de segunda enseñanza